

Sobre la unión del Verbo encarnado (Quaestio disputata de unione Verbi incarnati)

TOMÁS DE AQUINO

MAURICIO ÓRDENES MORALES (intr., trad. y notas) (2023)

Santiago de Chile: Ediciones Universidad Gabriela Mistral

201pp. ISBN: 978-956-7407-37-8



Sebastián Buzeta Undurraga

Universidad Gabriela Mistral, Chile

ORCID: 0000-0001-9166-0490

La presente obra es la segunda traducción existente al español, publicada en esta oportunidad en la Colección Cuestiones Perennes de la Universidad Gabriela Mistral de Chile a través de su Centro de Estudios Medievales. La primera versión fue editada por la Biblioteca de Autores Cristianos, la cual aparece en una sección del tomo III de la obra *Opúsculos y cuestiones selectas* de santo Tomás de Aquino, publicada en Madrid durante el 2005 y traducida por Antonio Osuna Fernández.

Más allá de la escasez, que podría ser por sí misma un motivo suficiente para una nueva traducción de esta obra de Tomás de Aquino, la razón principal de esta nueva edición es doble: primero, por la centralidad que este opúsculo tiene en la especulación teológica y, más estrictamente, cristológica en la obra del Aquinate y, segundo, por la originalidad especulativa del traductor y comentador, fundamentalmente expresada en su estudio preliminar.

Ahora bien, antes de dar a conocer al lector en qué consiste la novedad de la labor académica que realiza el profesor Órdenes en la obra que ahora reseñamos, se vuelve necesario explicar, aunque sea brevemente, los aspectos centrales de esta cuestión disputada, a fin de ver con mayor claridad el aporte de la presente edición y, en específico, el de su traductor y comentador. *Sobre la unión del Verbo encarnado* es una obra cuya finalidad principal es la de responder a la interrogante teológica acerca del modo en que se puede entender la unión de la naturaleza humana a la naturaleza divina en la persona de Jesucristo. El texto ofrece, como es usual en las obras del Angélico, un análisis y precisión sobre tópicos teológicos y metafísicos que sin duda revelarán al lector una obra donde se manifiesta una de las más elevadas labores especulativas del *corpus* de santo Tomás.

Para resolver y aclarar teológicamente sobre la unión de las naturalezas en la persona de Cristo, Tomás de Aquino recurre, como es habitual en su obra, a la autoridad, a la Tradición y a los concilios ecuménicos, proponiendo así una solución a cada una de las disputas asociadas a esta

cuestión central, que hace siglos venía debatiéndose. En concreto, centra todo su trabajo especulativo en la afirmación de la Sagrada Escritura: “Y el Verbo se hizo carne” (Jn 1:14). Este punto es central, pues en todo momento se ve reflejado que santo Tomás tiene presente dicha afirmación, precisamente para no apartarse de lo central de la ortodoxia en esta cuestión. Para esta tarea, tuvo que precisar algunos términos heredados del mundo patristico, debido a las consecuencias que podría haber tenido para la ortodoxia, sobre todo por confusiones en algunas cuestiones teológicas centrales que hacían peligrar la formulación del dogma cristológico conforme a la Tradición y al Magisterio de la Iglesia. En concreto, implicó para el Angélico un esfuerzo especulativo que le permitiera precisar definitivamente nociones como las de naturaleza, hipóstasis, sustancia y, sobre todo, persona; que se constituyeron, a su vez, en su contenido inteligible definitivo para la historia de la filosofía realista y cristiana.

Sobre la unión del Verbo encarnado, compuesta por cinco artículos, abarca los tópicos centrales que dan una explicación esencial al misterio de la encarnación del Verbo. Inicia preguntándose si la unión de ambas naturalezas (la humana y divina) se hizo en la persona o en la naturaleza, para finalizar respondiendo por la unidad o multiplicidad de la operación, como consecuencia lógica del problema planteado, es decir, el del sujeto tras la unión. Sin embargo, el artículo más polémico y al que el comentarista de esta edición le dedica la mayor parte de sus reflexiones, es el tercero, en el que Tomás de Aquino se plantea si en Cristo hay solo “un ser” (*unum esse*). En efecto, tal afirmación resulta compleja debido a que, si bien en el cuerpo del artículo se afirma aquello textualmente, en una de las objeciones establece que en la persona de Cristo hay “dos [tipos de] ser” (*duo esse*), uno perteneciente al supuesto, que es el ser *simpliciter*, y otro perteneciente al *secundum quid*, que es un ser finito, del cual afirma que es secundario, mas no accidental, ni principal. De esta manera, generó a través de los siglos, mediante la expresión “*duo esse*”,

una disputa generalizada entre los teólogos y expertos en el pensamiento de Tomás de Aquino.

De las 201 páginas que contiene la reciente edición al castellano publicada en la Colección Cuestiones Perennes, 135 son del estudio preliminar sobre los tópicos del opúsculo. El aporte específico de esta nueva versión comentada por Órdenes es, por un lado, la calidad de su traducción y, por otro, el esfuerzo y claridad en su explicación integral del problema que presenta el opúsculo. Es decir, encontramos novedad tanto en la traducción como en su análisis crítico. En efecto, a través de sus notas, se constata una interpretación teológica que integra toda la obra teológica del Aquinate, incluida la muchas veces infravalorada por algunos teólogos influencia teológica de la *Suma contra gentiles*. En este sentido, por la naturaleza misma de la cuestión central del opúsculo, Órdenes no evita el riesgo de afirmar con claridad y profundidad mediante sus comentarios, ni acomodarse con afirmaciones extrínsecas respecto de otras más radicales, cuestión que, a juicio del autor, ha ocurrido en bastantes ocasiones, como, por ejemplo, con el caso de Tomás de Vio, más conocido como Cayetano.

La interpretación expuesta en los comentarios de Órdenes a la obra del Aquinate dista de la predominante, heredada de Patfoort, a quien se considera el gran experto, y a quien Órdenes juzga al borde del panteísmo. Por otro lado, para el alcance de esta nueva interpretación más unificada de la obra del Angélico, Órdenes integra en su estudio preliminar pasajes que parecían irreconciliables (*SCG* IV, 49; *STh* III q.16, a.6, ad.3; *De un. Ver.* a.4; entre otros), lo que le otorga novedad teológica a su reflexión, así como a la presente edición; cuestión que en su momento incitó a que muchos sostuvieran que *De unione Verbi incarnati* era un texto apócrifo y que, en consecuencia, omitieran el natural intento especulativo de conciliar este opúsculo con su obra general, en la cual se encuentran expresiones muy parecidas.

Mauricio Órdenes Morales, pues, ofrece una obra concebida para que el lector pueda profundizar en cada detalle de este opúsculo gracias a esta nueva interpretación acerca del modo en que se debería interpretar, a la luz del pensamiento de Tomás de Aquino, el modo en que se une la naturaleza humana y la divina en el Verbo encarnado.